

The background is a vibrant purple with a subtle pattern of white stars. Four hands are shown holding a white rectangular sign with a green dotted border. The hands are diverse in skin tone and are wearing various accessories: a blue plaid sleeve with yellow and green bracelets, an orange sleeve with yellow polka dots, a brown sleeve with a rainbow bracelet, and an orange sleeve with a black beaded bracelet.

RELATOS PEDAGÓGICOS: LABORATORIO
DE DD.HH. PARA LAS MUJERES Y LA
COMUNIDAD LGBTI

COMANDO SORORIDAD-VOLVIENDO A LA PACHAMAMA
COLEGIO EL JAZMIN (IED)

Alcaldesa Mayor de Bogotá D.C.

Claudia Nayibe López Hernández

Secretaria de Educación del Distrito

Edna Bonilla Sebá

Subsecretario de Calidad y Pertinencia

Andrés Mauricio Castillo Varela

Directora de Educación Preescolar y Básica

Marcela Bautista Macia

Autoras

Ana Carolina Castro, docente del Colegio El Jazmín (IED)

Viviana Rocío Alvarado Gómez, docente del Colegio El Jazmín (IED)

Acompañamiento Dirección de Educación Preescolar y Básica

Paola Andrea Caleño Rico

Daniela Barón Avella

Corrección de estilo

Fredy René Aguilar Calderón

Andrea Alesandra Muñoz Coderque

Diseño y diagramación

Laura Milena Melo Sánchez



EXPERIENCIAS PARA COMPARTIR



El Colegio El Jazmín (IED) es una institución que a través de los años ha venido consolidando intervenciones pedagógicas en torno a los derechos humanos, fortaleciendo de manera específica la implementación de los enfoques de género y diferencial en sus actividades académicas. Es por esto por lo que este relato pretende visibilizar dos experiencias enmarcadas en el saber y quehacer de las docentes Viviana Alvarado y Carolina Castro, en las que cada una desde sus asignaturas, ha construido, enriquecido y potenciado de manera conjunta el accionar de un espacio académico muy especial dentro del Colegio El Jazmín (IED).

Se trata del Laboratorio de DD.HH. (Derechos Humanos) para las mujeres y la comunidad LGBTI (lesbianas, gais, bisexuales, transexuales e intersexuales)- Comando Sororidad, que trabaja por la inclusión y la no discriminación de las y los estudiantes, sin importar su identidad de género u orientación sexual.

Las experiencias que se desarrollan en el marco del laboratorio pasaron de ser un proyecto de aula de la asignatura de lengua castellana, a formar parte del proyecto transversal de DD.HH. con perspectiva feminista. El laboratorio se ha venido configurando como espacio de deconstrucción y reconstrucción de las maneras en que la escuela ha venido asumiendo la perspectiva de género y la diversidad sexual.

Desde el 2019 se convirtió en laboratorio de DD.HH. de las mujeres y la comunidad LGBTI, en el que se han establecido líneas de formación de las y los estudiantes alrededor de las diferentes temáticas relacionadas con el género, la sexualidad y la diversidad sexual desde una perspectiva feminista y decolonial; esta formación se ha venido incluyendo en el currículo de las asignaturas de filosofía y ética.

Las formas en que la escuela y las familias han configurado estereotipos de género sobre los cuerpos de las y los estudiantes, les permitió



encontrarse en un diálogo de saberes con el fin de desnaturalizar las prácticas discriminatorias y sexistas asumidas como "normales". La necesidad de empoderar a las niñas y adolescentes en la defensa de sus derechos como humanas, pero a la vez de tejer redes de cuidado con aquellas personas que, por sus orientaciones sexuales y características étnicas, han sido invisibilizadas y categorizadas como minorías, son otras de las circunstancias que les ha permitido enriquecer y transformar la experiencia.

Estas experiencias tienen como objetivos fortalecer espacios de formación y diálogo con las estudiantes en torno a los derechos humanos, la sexualidad, las violencias y la diversidad sexual con una perspectiva feminista; empoderar al grupo de estudiantes que ha estado en el proceso de formación como veedores de derechos y tejedoras de relaciones sanas y solidarias; posicionar el enfoque de género y diferencial desde una perspectiva decolonial en el currículo de la institución.

La experiencia está fundamentada en las pedagogías críticas, decoloniales, Queer y las apuestas decoloniales desde el Abya Yala. Las pedagogías Queer refieren a las pedagogías que impulsan la deconstrucción permanente de los discursos y prácticas que establecen que la humanidad se divide en un binarismo masculino y femenino; en estas pedagogías, como lo menciona Mercedes Sánchez-Sáinz (2018), surge la necesidad de explorar metodológicamente las estructuras de opresión que tienen lugar en la escuela, resguardando y rescatando la multiplicidad de diferencias que



se inscriben en los cuerpos y la espacialidad del entorno escolar, así, las instituciones de educación y el profesorado en formación enfrentan el desafío de promover estrategias de emancipación para fracturar los cánones de lo heterosexual y lo binario, que tiene lugar en sus lógicas y estructuras de funcionamiento, con el fin de que los, las, les estudiantes puedan decidir quién quieren ser, sin limitaciones o restricciones.

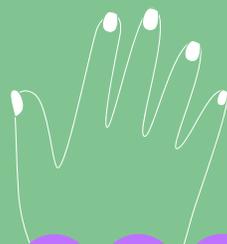
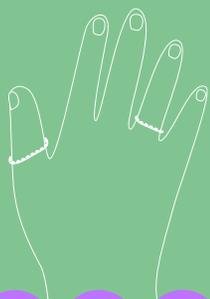
Respecto a las apuestas coloniales desde el Abya Yala, este último término hace referencia al nombre en lengua Kuna (pueblo que habita el territorio correspondiente a Panamá y Colombia) del continente que los colonizadores españoles nombraron 'América'. Significa 'en plena madurez' o 'tierra de sangre vital'. Las apuestas feministas y decoloniales desde este territorio buscan entender la historia de la opresión que marcó el colonialismo en América Latina y cómo se reproduce hoy en día, además, significa entender que hoy siguen existiendo relaciones de poder estructurales, ancladas en un sistema de múltiples opresiones, entre las que se encuentran las opresiones debido al género.

Respecto a los aportes, la experiencia está orientada al fortalecimiento de las competencias del siglo XXI, enfocándose en el saber ser y saber estar desde una perspectiva intercultural y diversa, hacia la configuración de ciudadanías globales, incorporando los enfoques de derechos, de género y diferenciales.

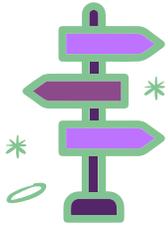
Desde lo curricular, la experiencia se enmarca en una apuesta personal y desde la libertad de cátedra que las docentes han desarrollado, investigando la manera en que se puede construir un proyecto integrador de filosofía y ética desde el enfoque de género y decolonial. También hace parte del Proyecto Transversal de DD.HH. y ha compartido estrategias y espacios de trabajo con el Proyecto de Sexualidad de la institución, por medio de actividades como: análisis de situaciones, imágenes, canciones, lecturas y discursos desde una perspectiva feminista; metodologías biográficas y narrativas a través del fanzine; organización de campañas de sensibilización, reflexión y prevención en la institución; identificación de riesgos, actitudes, situaciones que vulneren los DD.HH. de las mujeres y las personas diversas, diálogos de saberes con estudiantes, familias e investigadores acerca de temáticas como género, diversidad, sexualidad, menstruación, violencias y autoviolencias, masculinidades no hegemónicas, objeción de conciencia y desmitificación del amor romántico.



Algunos de los logros de la experiencia han sido: la consolidación del espacio y tiempo de formación y diálogo con las estudiantes; la desnaturalización de algunas de las prácticas sexistas y discriminatorias de estudiantes y docentes; la construcción de fechas de conmemoración de las mujeres (el 8 de marzo o el 25 de noviembre) como espacios de reflexión, análisis, crítica y proposición desde una perspectiva feminista; el establecimiento de lazos de solidaridad y sororidad entre las y los estudiantes; la reconfiguración de las miradas sobre las diversidades sexuales en el colegio; la incidencia en la erradicación del sexismo en la escuela como base en las violencias basadas en género, y la construcción de materiales digitales e impresos propios junto con las y los estudiantes del laboratorio.



¿Y cómo FUERON LOS CAMINOS DE ESTAS EXPERIENCIAS?



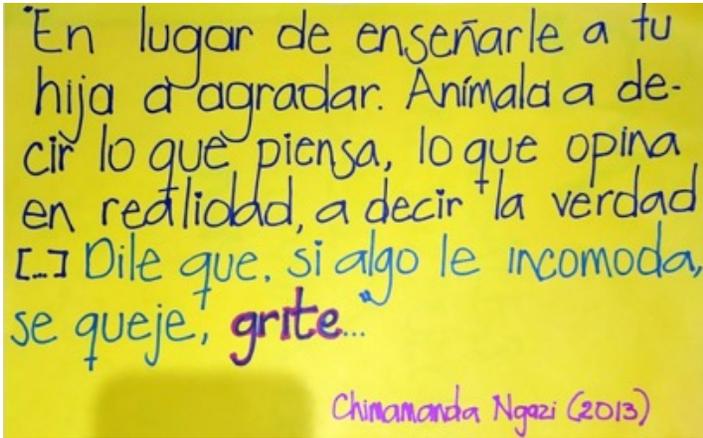
Viviana Alvarado, una de las docentes que lidera actualmente esta experiencia, se vinculó en el año 2010 al Colegio El Jazmín (IED), y se sumó al ejercicio del proyecto Volviendo a la pacha mama que venía realizando otra docente sobre el enfoque de género y el trabajo ancestral con grados 10 y 11. Este era solamente un proyecto de aula desde lengua castellana, pero con su llegada empezaron a trabajar de manera conjunta.

Todo giraba al rededor del contacto con la naturaleza, el rescate de los saberes ancestrales de las abuelas y madres de familia con respecto al saber herbario de la medicina ancestral, pero también, en torno a la mujer. Luego, frente a la necesidad de darle otra mirada al área de lengua castellana desde el abordaje de los mitos afros, los mitos indígenas, los saberes de las abuelas y los saberes indígenas, tuvieron encuentros con diferentes miembros de estas comunidades acerca de diferentes temáticas. Después, empezaron a trabajar desde el enfoque de derechos, pero siempre el tema principal era las mujeres y el género.

Para la conmemoración del Día Internacional de la Mujer, el 8 de marzo, se empezó a transformar en un proceso de reflexión y análisis. A través de la escucha de canciones sexistas y su correspondiente crítica a las letras que hablaban de dominación y violencia contra las mujeres, se inició un proceso con estudiantes

de grado 11 quienes después multiplicaron los aprendizajes que se trabajaban con las docentes en los espacios de clase.

Para trabajar el tema con otros grados, las docentes líderes elaboraron los talleres para que las docentes de primaria lo implementaran con cada uno de los grados. Se logró cambiar la celebración de la flor y el chocolate por un espacio de reflexión y se analizó la situación de las mujeres en la actualidad, la historia del 8 de marzo y los desafíos para la consecución de los derechos de las mujeres. Desde 2010, se han venido desarrollando de esta manera las conmemoraciones.



En lugar de enseñarle a tu hija a agradar. Anímlala a decir lo que piensa, lo que opina en realidad, a decir la verdad [...] Dile que, si algo le incomoda, se queje, grite...

Chimamanda Ngazi (2013)

Frases conmemorativas 8M *el*
comando de sororidad



La experiencia ha participado en diferentes foros distritales, por ejemplo, durante la administración de la Bogotá Humana, el observatorio socializó el rescate de los saberes ancestrales de las abuelas, además, se hizo un encuentro intergeneracional entre abuelas y estudiantes en el que se compartieron los usos de la medicina natural en la que se utilizaba la herbolaria, los ciclos lunares, entre otras prácticas que fueron sistematizadas a través de entrevistas.

Igualmente, se llevó a cabo un encuentro en la biblioteca del Colegio El Jazmín (IED) en el cual las y los estudiantes participaron activamente. Fruto de este encuentro se escribió un libro de medicina ancestral, se diseñaron posters; se desarrollaron otros foros en los que las abuelas participaron y hablaron acerca de la importancia del cuidado del cuerpo, el autocuidado y el rescate de sus saberes. Entre las memorias de estos encuentros se destaca la siguiente frase de una de las abuelas:

“nos parece muy bonito que rescaten nuestros saberes, que nos saquen de nuestra casa y nos traigan acá a estos espacios donde somos valiosas”.

Posteriormente, el proyecto “volviendo a la pacha mama” dio un giro hacia el abordaje de los estereotipos de género, sin dejar de lado los saberes ancestrales.

Las docentes líderes de la experiencia siempre han tenido diferentes líneas de trabajo, entre ellas se encuentran la de interculturalidad, de género y la de DD.HH. La docente Carolina Castro ingresó a la IED Colegio El Jazmín en el año 2015 y se sumó al trabajo, convirtiendo el proyecto en un observatorio de DD.HH. en el que comenzaron a trabajar en contra jornada, procesos de formación sobre género y diversidad con estudiantes. En este observatorio inicialmente se vincularon estudiantes de 10 y 11, pero al observar que no existía un relevo al momento de las graduaciones, comenzaron a vincularse participantes desde grado 9.

Posteriormente, el observatorio inició contacto con la Secretaría Distrital de la Mujer y la Escuela de Estudios de Género de la Universidad Nacional, y es allí donde se terminó de definir el actual proceso “Laboratorio de DD.HH. de las mujeres, comunidad LGBTI comando de sororidad, volviendo a la pacha mama” en el cual siguen trabajando la línea de interculturalidad para incluir saberes ancestrales que son fundamentales desde un enfoque decolonial y feminista, acorde con la formación de maestría de las docentes Carolina y Viviana.

El grupo de estudiantes con el que empezaron el proceso de formación de laboratorio terminó su trayectoria educativa en el año 2021, por lo cual, el proceso se sostiene con estudiantes de décimo y las y los nuevos integrantes de noveno. Así, nos preguntamos ¿Qué pasó con quienes vivieron sus últimos años de escuela en el observatorio? Las docentes dicen lo siguiente:



"(...) ese es el resultado del proceso de formación, entonces ellas ya empiezan a asumir ciertas prácticas y situaciones que consideraban no violentas, pero que sí lo son. Y se empezaban a preguntar ¿pero esto por qué? Por ejemplo, el uso de la cancha, porque siempre están los niños en la cancha y las niñas sentadas alrededor, entonces ellas tuvieron problemas con el profesor de educación física por ese hecho, porque solo se hacen partidos de fútbol para niños y no para niñas, entonces las niñas entraron en choque con el profesor de educación física y lograron eso". Si consideramos que alguna situación no debe ser así si de otra manera en la que podamos todos convivir, pues hay que hablar y decirlo y creo que eso es uno de los mayores logros que hemos tenido: que las niñas ya no se quedan calladas".

Durante la pandemia, los viernes se llevaron a cabo encuentros virtuales con las y los estudiantes, lo que amplió la participación debido a que no todos podían hacerlo en la contra jornada presencial; de esta manera, desde sus casas y con su familia alrededor, cada estudiante tuvo la oportunidad de seguir ampliando sus conocimientos sobre género y deconstrucción de estereotipos sexistas.





¡TÚ HACES LA
DIFERENCIA PARA
CONSTRUIR LA
IGUALDAD!

Esta segunda experiencia tiene como protagonista a Carolina Castro, una docente que ha luchado por el respeto y reconocimiento de las mujeres y las disidencias sexuales y de género. La docente Carolina llegó a impactar desde el arte, la música y las actividades alternativas, con los ejercicios que ya venían desarrollando las y los estudiantes en el laboratorio.

Era el año 2015 cuando la profesora Carolina pisó por primera vez el Colegio El Jazmín (IED) como maestra de ciencias sociales. Ella siempre había tenido gran interés por los procesos con jóvenes. Hoy en día los alienta a indagar, a ser autónomos y a defender sus derechos por medio del arte: los grafitis, el estampado, la pintura, el hip hop y la elaboración de fanzines en los que se aborda como tema principal el adultocentrismo (la superioridad de los adultos sobre la niñez y la juventud) y la garantía de los DD.HH. en la adolescencia.

Después de su llegada al Colegio El Jazmín (IED), la profesora Carolina se trasladó a la jornada de la mañana y allí encontró a Viviana, a quien ella denomina su par pedagógico. Viviana es maestra de lengua castellana con grandes influencias del enfoque de género y desde esta asignatura despertó el interés por conocer y dignificar junto con sus estudiantes otras culturas y mitos afros, indígenas y saberes de las abuelas. De allí nació una unión especial entre maestras y asignaturas y, por eso, empezaron a trabajar de forma articulada por las niñas y la comunidad LGBTI del Colegio El Jazmín (IED).



Carolina, movilizada por su interés en conocer y aportar a su comunidad educativa a través de su labor docente, reflexiva y consciente, inició un proceso de autoaprendizaje apoyado por la profesora Viviana quien fue su maestra en temas referentes al género. Esta unión movilizó actividades artísticas como la construcción de un mural dentro del colegio que, apoyado por artistas externos, replicaron las siluetas de las niñas del laboratorio con mensajes claros que promovían la construcción de la igualdad y el respeto por la diversidad, representando los colores de la comunidad LGBTI. También estamparon camisetas con la frase "tú haces la diferencia para construir la igualdad" lo que significó, para las niñas y los jóvenes, empoderamiento de lo que son y lo que promueven.

Fruto de la capacidad y experiencia de estos dos docentes, nació la motivación de crear el observatorio de DD.HH. de las mujeres y la comunidad LGBTI del Colegio El Jazmín (IED), como respuesta a las situaciones que vulneraban a las y los estudiantes de estas comunidades, circunstancias que se hacían evidentes a través del acoso, la burla y la invisibilización constante con respecto a la identidad de género y a la orientación sexual, lo cual afectaba no solo el ámbito académico, sino también, la vida personal de quienes eran víctimas.

Debido a las funciones de las líderes de la experiencia, como docentes de aula, se identificó la imposibilidad de desarrollar labores de observatorio, por eso lo renombraron en el 2019 como laboratorio, entendiendo que la principal herramienta es la prevención-reflexión y la formación desde la pedagogía, acudiendo al

territorio como laboratorio, por ser un espacio para experimentar con los y las estudiantes.

Aunque en el colegio el tema ha sido abordado y se han logrado acercamientos, algunas y algunos docentes, compañeras, compañeros e inclusive personas ajenas a la institución, empezaron a generar rechazo y a mostrar incomodidad por la población LGBTI y las referentes feministas en formación. Por este motivo, las docentes que promueven el enfoque de género y de diversidad en sus actividades académicas y personales, decidieron fundar el comando de sororidad, en el que los y las estudiantes se convirtieron en veedoras de derechos en el espacio escolar, sobre todo, en los descansos y pasillos. Propiamente, se tomaron la vigilancia para garantizar que las mujeres y la comunidad LGBTI se sintieran acogidas en el colegio y este logrará ser un espacio seguro.

Por tal motivo, las docentes y estudiantes se plantearon un objetivo que consiste en conformar una comunidad educativa que reconozca situaciones, sepa usar la información y ejerza la defensa de sus derechos para así evitar vulneraciones como el acoso por parte de cualquier miembro de la comunidad.

Las transiciones y la conciencia sobre estos temas no ha sido un trabajo fácil, pero la labor constante de las docentes, la disposición de sus estudiantes y la acogida por parte de algunas maestras y maestros de la institución, han permitido dar pasos firmes dentro de una sociedad culturalmente sexista y patriarcal.

Gracias al compromiso de estudiantes y de las docentes, los espacios de enseñanza para el comando se fueron fortaleciendo a tal punto

que el trabajo en contra jornada se hizo posible los jueves cada 15 días, con un promedio de 20 participantes, motivadas a trabajar por su comunidad educativa.

Esta labor, día a día se fue transformando y fortaleciendo hasta llegar a convocar a personas externas, invitadas por las docentes, y así abordar la línea de género y diversidad sexual. Una de esas visitas fue hecha por la Dirección de Inclusión e Integración de Poblaciones de la Secretaría de Educación del Distrito, que realizó asesoría y brindó información suficiente para transformar su observatorio en laboratorio. Por su parte, la Secretaría Distrital de la Mujer ha tenido influencia al brindar protocolos y rutas de atención para denunciar hechos victimizantes que se puedan llegar a presentar en el espacio educativo y personal de las y los estudiantes.

A raíz del impacto y la acogida por parte de las y los integrantes de la misma institución, estas dos docentes decidieron crear un currículo con temas fundamentales que han podido identificar en el proceso de construcción del laboratorio.

La profesora Carolina empezó a trabajar desde las pedagogías Queer, curricularizando desde el área de filosofía, un proyecto de aula llamado ATARAXIA que nació desde el laboratorio y consiste en la enseñanza sobre la diversidad, la identidad y el cuerpo. Esto permitió nutrir el currículo de filosofía, ya que se comenzaron a abordar temáticas específicas que antes nos estaban contempladas, por ejemplo, las nuevas masculinidades.

Así mismo, debido al desacuerdo de un estudiante, quien manifestó que no son solo



las mujeres y las comunidades LGBTI las que sufren hechos de vulnerabilidad, sino que también los niños y hombres se pueden enfrentar a situaciones en las que sus derechos sean vulnerados, se evidenció la importancia de dar voz a niñas y niños en igualdad, por eso, nace la intencionalidad de trabajar con toda la población estudiantil, teniendo en cuenta que es una institución mixta y no se deben generar divisiones o exclusiones.

Igualmente, en palabras de la docente Carolina, desde la asignatura de filosofía, el laboratorio se ha propuesto: "Brindar elementos teóricos y prácticos para que los y las estudiantes comprendan qué es la ética, la filosofía y la religión y qué función cumplen para la vida cotidiana, desde ejercicios de reflexividad en los cuales la experiencia de vida y su historia sean el elemento central para la estimulación del autorreconocimiento, la autocrítica y la reflexividad como las habilidades fundamentales del campo de la formación filosófica".

Desde esta perspectiva, el laboratorio ha sido invitado a espacios de diálogo con referentes femeninas como la REDEG (Red de Docentes para la Equidad de Género), quienes constituyen un grupo de trabajo pedagógico y una instancia consultiva para la Secretaría de Educación del Distrito - SED.

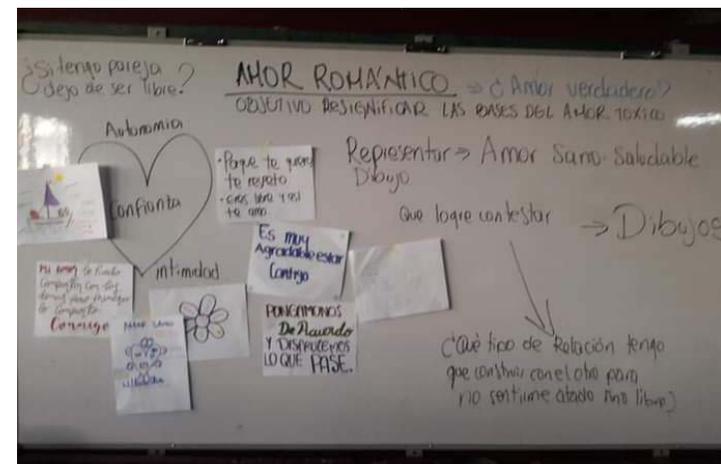
Las docentes también han tenido hicieron parte del proyecto "Por ti, por mí, por los dos" de la Fundación Avon Mujer, la Fundación Natalia Ponce de León y la Universidad del Bosque. Este proyecto tuvo como objetivo reducir la tasa de incidencia de las violencias en el marco del noviazgo de parejas adolescentes, entre los 15 y

19 años, con estrategias de prevención primaria y pedagogía sobre actitudes, estereotipos y prejuicios promueven el control y la violencia en las relaciones erótica afectivas de los y las jóvenes. Las docentes fueron replicadoras de un ciclo de talleres establecidos en la herramienta "maletas pedagógicas" las cuales contenía material didáctico, estrategias participativas, problemas de caso y análisis, entre otros ejercicios que impactaron alrededor de 50 estudiantes de la jornada de la mañana.

Asimismo, el laboratorio ha compartido espacios con estudiantes del Colegio La Merced (IED), para comentar y replicar las acciones desarrolladas: las y los estudiantes participaron realizando escritos creativos sobre la población LGBTI, inventando como protagonistas a mujeres trans, visibilizando lo que ellas sufren en su cotidianidad. Esto demuestra que el impacto y el mensaje se extiende y se acoge, afirmando la importancia de la unión y el trabajo por una comunidad respetuosa de su diversidad.

Gracias a la experimentación pedagógica que se ha llevado a cabo, ya se cuenta con unas apuestas didácticas desde lo lúdico, desde lo teórico con la filosofía como campo fuerte, y las apuestas de intervención como lo ha sido la educación colaborativa, puesta en marcha por las mismas estudiantes.

Esas experiencias han alentado a las docentes a crear su propia maleta pedagógica, teniendo en cuenta que ya identificaron las necesidades didácticas mediante la experimentación y comprobación de su eficacia. Esto ha permitido tener un ciclo de talleres organizados que se ha implementado con integrantes del laboratorio.



Pero hubo nuevos retos por asumir, porque al igual que la vida de la mayor parte de la población mundial, el laboratorio tuvo cambios significativos a raíz de la pandemia generada por el COVID-19. Los encuentros presenciales cada 15 días no se pudieron dar más PUES en ese momento todo empezó a entrar en la virtualidad. Estas nuevas dinámicas impactaron de forma inesperada y el proceso del laboratorio paralizó muchas de sus actividades, sin embargo, esto no fue impedimento para detener su accionar.

Este fue un proceso de adaptación e innovación en el que aprendieron de nuevas comunicaciones y formas de relacionarse, viendo todo desde una perspectiva de aprendizaje y no como un obstáculo. La virtualidad ha ejercido influencia en estos procesos, ya que el manejo de nuevas herramientas y el impacto que ellas ejercen en la comunidad, generan puntos de partida para discusiones relacionadas con género y diversidad, porque la difusión de información,



el acoso por redes y su uso irresponsable, realmente afecta. Está en manos de todas y todos transformar estos escenarios.

Las experiencias que ha atravesado el laboratorio, aunque no han sido fáciles, se han visto desde la perspectiva de oportunidad y han permitido descubrir nuevas habilidades que aportan a la configuración de los procesos de empoderamiento de las y los estudiantes, como lo es el caso de Felipa, una adolescente curiosa, líder y con gran influencia dentro de su comunidad juvenil, además, con muchas ganas de aprender, de defender sus derechos y los de las demás. Felipa cursó su último año escolar en 2021 y se va con un gran interés por seguir en la lucha por el reconocimiento de quienes son vulneradas e invisibilizadas. Ella, desde su primer acercamiento, derivado por la profunda curiosidad que le causó el estigma que tenía el laboratorio, quiso hacer parte de él porque deseaba aprender algo nuevo. Hacer parte del

laboratorio le hizo cuestionarse muchos hechos cotidianos como el uniforme, los chistes, los contenidos digitales sexistas, los espacios a los cuales tiene o no acceso en comparación a sus compañeros... ¡en fin! Fue tanto su interés, que ahora ve todo a través de “los lentes violeta” haciendo referencia a la metáfora feminista sobre la manera en que se observa al mundo y a la sociedad a través de las relaciones de género, detectando las discriminaciones que enfrentan las mujeres día con día. Pero aún Felipa siente la necesidad de que en su colegio se siga trabajando por el verdadero reconocimiento y respeto a la diversidad. Considera que sus maestros deben apoyar estos procesos y no desconocerlos, porque lo importante no es solo aceptar, sino respetar.

Por lo tanto, las y los estudiantes se han vuelto receptivos y cada día son protagonistas de sus transiciones, comprenden que están en un mundo diverso y poco a poco han empezado a tomar conciencia del respeto por sus pares. A su vez, son veedoras, multiplicadoras y protectoras de sus ambientes escolares e inclusive familiares. Se han vuelto personas valientes y se enfrentan día a día con situaciones y personas que cuestionan su labor y lo que han construido. Pero con dedicación, esfuerzo y gran pasión demuestran la importancia del respeto y el valor que cada persona merece.

Hoy día el laboratorio sigue su curso, para motivar a más personas a que luchen por el reconocimiento de sus derechos y demuestren que, con buenas ideas y trabajo constante, se logran grandes impactos.



Gafas de visión púrpura comando de sororidad *elle*





REFERENCIAS

1. Video Comando de sororidad Colegio El Jazmín (IED).
2. Video Institucional realizado por el L.C.A. (Laboratorio de Creación Artística) Foco en Escena, para el Observatorio de DD.HH. del Colegio El Jazmín (IED). Link: www.youtube.com/watch?v=5KZ2KYeOGLU
3. Mercedes Sánchez-Sáinz (2018) "Pedagogía Queer, formación del profesorado y prevención de la violencia de género: ejes críticos para subvertir la noción de justicia educativa e inclusión alojada al interior del capitalismo" En: Pedagogías Queer. Centro de Estudios Latinoamericanos de Educación Inclusiva | CELEI | Chile.





SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN



eee WWW.EDUCACIONBOGOTA.EDU.CO eee



@Educacionbogota



/Educacionbogota



Educacionbogota



@educacion_bogota

Secretaría de Educación del Distrito

Avenida El Dorado No. 66 - 63

Teléfono: (57+1) 324 1000 Ext.: 3126

Bogotá, D. C. - Colombia